

La biblioteca juvenil activa

Alvaro Agudo

Caracas diciembre, 1979

Las bibliotecas son depositarias del conocimiento históricamente acumulado e intermediarias entre éste, y la sociedad. En consecuencia, la función primordial de las bibliotecas ha sido la de proporcionar este conocimiento a las sociedades, comunidades e individuos, para que estos lo utilicen en la solución de los más variados problemas de investigación, educación, recreación o, en general, de relación con su vida y el medio social y natural en que ésta se desenvuelve.

Una biblioteca juvenil debe, en consecuencia, tener como función primordial, la de poner a disposición de los jóvenes de una sociedad determinada, el conocimiento que éstos necesitan para resolver sus problemas de educación, recreación o de existencia en general.

Esta función puede ser cumplida por la biblioteca juvenil, dentro de los marcos del sistema formal de educación, como biblioteca escolar, o fuera de él como biblioteca pública. En el primer caso, el acento de la función estará puesto en contribuir a la solución de los problemas que plantea al joven la escuela o el liceo. En el segundo, en contribuir a solucionar los problemas de otro tipo, existenciales, o recreativos.

En un país como Venezuela, en el que la población es mayoritariamente joven, obviamente, es la biblioteca juvenil la más usada. De hecho, las pocas bibliotecas públicas que existen en el país cuentan con la juventud como principal usuario y, acorde con esta realidad, las prioridades del Estado en la construcción del sistema nacional de bibliotecas, han sido asignadas a este sector de la población gran parte de los recursos destinados por el Estado al desarrollo de servicios bibliotecarios han sido asignados al desarrollo de redes de bibliotecas públicas para niños y jóvenes y al desarrollo de un sistema nacional de bibliotecas escolares.

Pero este último es todavía inexistente como tal y las bibliotecas escolares para jóvenes son minoritarias en número y alcance en relación las bibliotecas públicas. Por esta razón la mayoría de los jóvenes que llegan a la biblioteca pública en Venezuela lo hacen para utilizar información que les ayude a resolver problemas de educación. El usuario espontáneo de la biblioteca pública es el estudiante y en consecuencia la biblioteca juvenil venezolana cumple fundamentalmente una función de apoyo al sistema formal de educación.

Pero obviamente ni son educativos los únicos problemas de la juventud, ni toda la juventud es estudiante. El joven estudiante está problematizado no sólo por su educación formal sino también por la política, por el deporte, por las artes y por su propia existencia. Cuando la biblioteca pública hipertrofia su función de apoyo al sistema educativo formal, descuida la atención a esta problemática igualmente importante de la juventud y más aún tomando en cuenta la injusticia estructural de la sociedad en la que estos jóvenes viven en la cual los que llegan a secundaria son mucho menos que los que inician primaria son mucho menos los jóvenes que se plantean problemas educativos en relación a los jóvenes que se plantean problemas de otro tipo.

Por esta razón una biblioteca juvenil que se conforme con los usuarios estudiantes, es sin duda una biblioteca incompleta y alienada. Como se ha dicho, la biblioteca debe poner a disposición de los jóvenes no sólo el conocimiento exigido por la educación formal, sino también el que exijan las inquietudes políticas, deportivas artísticas existenciales de estos jóvenes.